

Creación en Sevilla de la Escuela Superior de Bellas Artes.

Carmen Márquez Ortiz

CREACIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR DE BELLAS ARTES

En 1940, por Decreto de 30 de Julio, se crea en Sevilla la Escuela Superior de ellas Artes de Santa Isabel de Hungría.

Son nombrados Delegados del Ministerio de Educación Nacional los Srs. D. José Hernández Díaz y D. Joaquín Romero Murube para que procedan a la organización del Centro con las facultades de proponer a la Superioridad lo que estimen más conveniente con respecto a las instalaciones y profesorado.

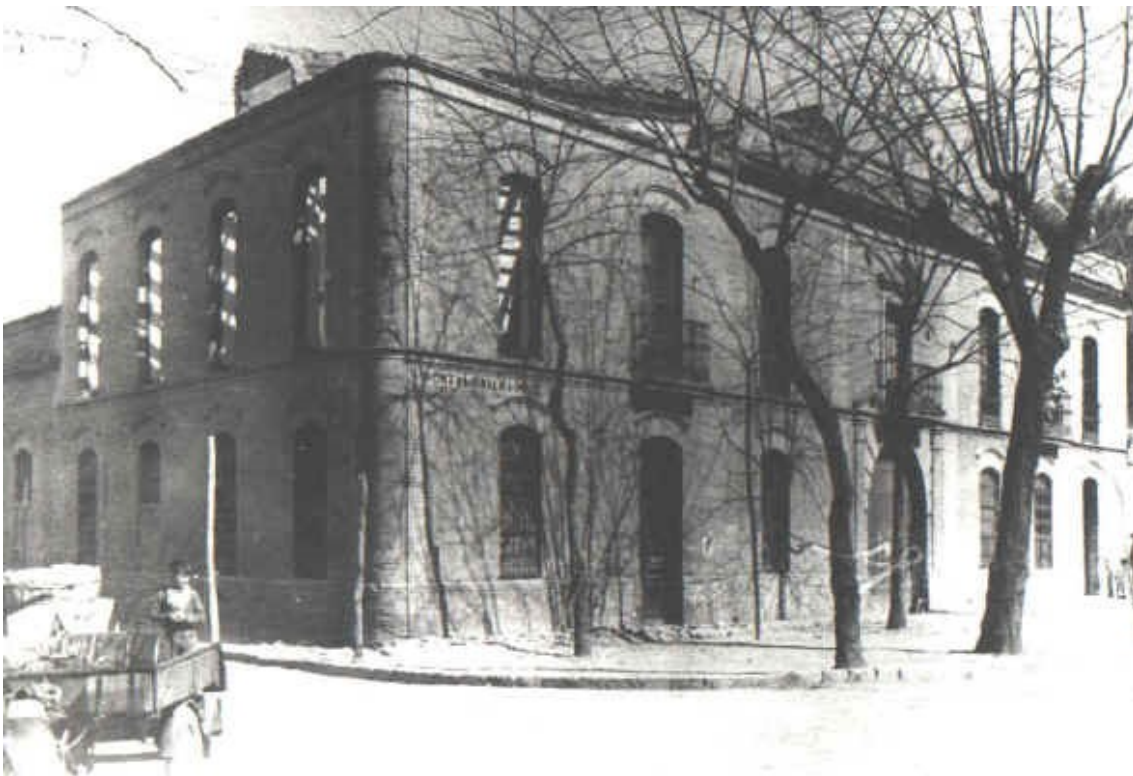
Ellos elevan a la Dirección General de Bellas Artes una relación de los artistas locales más destacados del momento, instalándose la Escuela en la que fue casa del pintor don Gonzalo Bilbao y que en aquel momento era propiedad de su viuda doña María Luisa Roy Lhardy, fijándose la renta para su alquiler en 15.000 pts anuales. La superficie del edificio, de unos 650 m², divididos en dos plantas, estaba diseñada para ser habitada por una familia acomodada y disponía de dos grandes estudios. Esta edificación tendrá que sufrir periódicamente una serie de modificaciones y ampliaciones hasta que posteriormente, en 1944 son expropiados por el Estado los edificios colindantes, quedando toda la manzana destinada a ampliación de sus instalaciones. Los arquitectos encargados de realizar las obras fueron los señores. D. Alberto Balbontín Ortas y D. Antonio Delgado Roig.

Casa-estudio del pintor D. Gonzalo Bilbao comprada por el Estado en 1943 para sede de la Escuela superior de Bellas Artes de Sevilla





Construcciones expropiadas por el estado en 1944 con destino a ampliar la Escuela de Bellas Artes





Por lo pronto, la Escuela inicia su andadura dividiendo el estudio de Gonzalo Bilbao con mamparas para albergar las clases de Dibujo y Pintura, acomodándose otras asignaturas en el garaje de la casa o en algún otro cobertizo o trastero.

Como vemos, la creación de la Escuela tiene lugar en una época de escasez y racionamientos, en la que el país entero sufre un periodo de empobrecimiento que necesariamente habría de incidir en su desarrollo. Los presupuestos con que se cuenta son cortísimos y los sueldos de su profesorado más cortos aun, eso sí, apoyada por el Estado y contando con la simpatía de don Luis Ortiz Muñoz, Director General de Enseñanza Media, sevillano y decidido impulsor de los proyectos que en materia de educación tienen lugar en su tierra de origen.

Para sobrellevar esta situación, su director el Sr. Hernández Díaz, en una política infatigable de solicitudes, se dirige a instituciones públicas y a particulares pidiendo todo tipo de subvenciones e instrumental de diversa índole para incrementar los fondos del Centro o para remediar las carencias del material más imprescindible.

Sirvan como ejemplo las que se cursan en los primeros años de la década de los 40. Al Ayuntamiento se solicita conceda diversos muebles de su propiedad que carecen de función inmediata, en depósito, hasta tanto el Estado no conceda la asignación correspondiente; en iguales términos se dirige al Rector de la Universidad, rogándole preste dos mesas con tapas de pupitre que se encuentran sin uso en el departamento de señoritas de la Universidad; de nuevo se dirige al Ayuntamiento y también a la Diputación pidiendo subvenciones para gastos de modelos y para crear premios y becas encaminadas al alumnado; al Jefe de Parques y Jardines quince rosales de Francia, otros tantos blancos, de té y granas, para replantar el jardín y poder disponer de flores para las clases de Pintura; al Ministro de Educación Nacional aves y demás animales disecados así como objetos diversos que se encuentran en el Pabellón de la República de Perú construido en la pasada Exposición iberoamericana para ser utilizados en las clases donde se estudian objetos inanimados; a la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid solicitando vaciados en yeso de diversas esculturas y un largo etc.

Por eso no debe sorprendernos la respuesta de distintos estamentos y de particulares al efectuar a la Escuela un gran número de donaciones, algunas de gran valor, entre las que caben destacar las que hacen los propios Profesores. La mayoría de ellas irán dirigidas a incrementar los fondos de la Biblioteca, que en un corto espacio de tiempo se verá enriquecida con un considerable número de volúmenes, algunos de rara edición. Otras en cambio no revisten un valor intrínseco destacado, pero sí ponen de manifiesto el deseo de colaborar en la formación del patrimonio de este Centro de nueva creación.

De las donaciones realizadas en los primeros 20 años de vida de la Escuela, destaca por su importancia y por el valor sentimental que entraña la efectuada por don Mauricio Tinoco Ortiz, consistente en la escultura barroca de un niño Jesús en madera policromada que actualmente se encuentra en las dependencias del Decanato de la hoy Facultad de Bellas Artes de Sevilla.. El profesor Hernandez Díaz la atribuye a Juan de Mesa, realizada hacia 1625 y la define como derivada de la Sacramental Catedralicia, aunque con Mas realismo. Su altura es de 0'63 metros.



Donación de D. Mauricio Tinoco

Atribuido a JUAN DE MESA

ESTADO DEL NIÑO JESÚS ANTES DE LA RESTAURACIÓN LLEVADA A CABO POR EL PROFESOR MIÑARRO





Detalle



NIÑO JESUS EN LA ACTUALIDAD

Mauricio Tinoco Ortiz nació en el pueblo extremeño de los Santos de Maimona, el 30 de Diciembre de 1906 y murió el 12 de Febrero de 1948 víctima de la tuberculosis. Mediante concurso-oposición, en 1944 fue nombrado Catedrático Numerario de la asignatura Preparatorio de Modelado de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla; era miembro de la Junta de Cultura Histórica y del Tesoro Artístico de la provincia de Badajoz y en 1945 fue nombrado Académico de la Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría; en 1940 obtuvo el premio de escultura "Juan Martínez Montañés" en la Exposición Nacional de Sevilla y en 1943 le fue concedida la 2º medalla de escultura en la Exposición de Madrid.

Su delicado estado de salud le obligó a recluirse los últimos años de su vida en su pueblo natal donde le sobrevino la muerte. Poco después, su hermano Alejandro remitió al Centro, por expresa voluntad de don Mauricio, la escultura antes citada.

Otras aportaciones dignas de ser destacados son las que realiza don Alberto Balbontín Ortas; en 1945 regala a la biblioteca 12 volúmenes de temas ingleses y tres años después cede a la Escuela 10.000 ptas., importe de sus honorarios como arquitecto director de las obras de restauración que se llevaban a cabo en la iglesia de San Luis de los Franceses. Al año siguiente vuelve a hacer la misma entrega y dona además 6 tableros articulados para dibujo y en 1950 lo hace con 6.507'50 ptas. tercera entrega que realiza por el mismo concepto, Mas 2.000 ptas., importe de los trabajos que lleva a cabo en el monumento funerario de la condesa de Lebrija.

Don Alberto Balbontín Ortas nació en Sevilla el 27 de Diciembre de 1903 y murió el 16 de Abril de 1972. Formó parte del primer claustro de profesores de la Escuela Superior de Bellas Artes, y en 1943 mediante concurso-oposición fue nombrado catedrático numerario de la asignatura Dibujo Decorativo. En 1929 había obtenido el título de arquitecto por la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y desde 1947 era académico de la de Bellas Artes de Sevilla. Era además delegado comarcal del Instituto Nacional de la Vivienda, puesto éste logrado mediante concurso-oposición y son numerosísimos sus trabajos profesionales tanto en edificios religiosos como civiles.

En 1941, Don Mariano Mota, Rector de la Universidad de Sevilla envía una colección de libros con motivo de la feria del libro; Don José Sebastián Bandarán lo hace con un busto de Ntro Padre Jesús del Gran Poder que por expreso deseo del donante debía presidir la sala de Escultura y Modelado; Don Juan Durand, Director del Office Francais de Turismo dona 206 positivas fotográficas, tamaño 18 x 24 de monumentos franceses; se recibe una colección de estatuas de tamaño natural procedentes de la Academia de San Fernando de Madrid y la Dirección General de Bellas Artes remite una colección de los catálogos Monumentales.

Un año después llega al Centro una colección de libros de arte contemporáneo francés, enviados por el Embajador francés y entregado a la Escuela por el Cónsul en Sevilla de aquel país y otra importante colección procedente de la Junta de intercambio y Adquisición de libros; la Dirección General de Bellas Artes envía una nueva colección de vaciados en yeso.

En 1943 el profesor interino de Preparatorio de Colorido, don Antonio Díaz Fernández regala el facsímil del libro de retratos de Francisco Pacheco. Este profesor, nacido en Bollullos del Condado en 1883 morirá un año después de realizar esta donación. Don Alfonso Grosso, catedrático de la asignatura Colorido y Composición entrega una serie de vaciados en yeso de su propiedad, procedentes de la colección del pintor García y Ramos y gracias a la mediación del citado profesor, don Miguel Sánchez-Dalp dona la escultura del Moisés de Miguel Ángel, que se encontraba depositada en la Casa de los Artistas.

En 1944 llega una colección de conchas y minerales procedentes del museo de Ciencias Naturales y de nuevo una colección de vaciados en yeso proveniente de la Academia de San Fernando hecho que se volverá a repetir tres años después y de nuevo en 1949; la Sra. Massigoge lo hace con 500 ptas., con destino a incrementar el presupuesto para viaje de estudio de los alumnos y el Sr. Emidgio Mariani entrega una colección de fotografías del edificio de la Escuela, realizadas por él en las que se pueden ver el estado de la primitiva vivienda de Gonzalo Bilbao.

En 1945, don Antonio Ramos Asensio regala un cuadro del pintor sevillano del siglo XIX José María Rodríguez Losada, titulado "La muerte de Torrigiano" con destino a la sección de Imaginería y dos años después lo hace con una escultura sin que se especifique en los archivos consultados a que escultura se refiere; el Director del Instituto Francés de Madrid dona una colección de libros de arte de su país

En 1946 no queda registrada más donación que la que realiza la casa naviera Ibarra al pagar el pasaje Sevilla-Coruña a los alumnos que efectúan el viaje de estudios por Galicia.

El año 1948 es prolífico en donaciones, pues aparte de las efectuadas por los profesores Tinoco Ortiz y Balbontín Orta, señaladas anteriormente llega una magnífica colección de grabados y litografías procedentes de la Calcografía Nacional, que como es fácil suponer había sido solicitada de antemano por el Sr. Hernández Díaz para la clase de Grabado; el Sr. Murillo Herrera entrega unos libros con destino a la biblioteca y el Inspector Jefe del Magisterio Primario lo hace con obras del Padre Manjón y el propio Directo, Sr. Hernández Díaz cede a la biblioteca 30 ejemplares sin que queden reseñados los autores.

En 1950 el escultor D. Enrique Pérez Comendador catedrático numerario de la Escuela Central de Madrid envía 1.000 ptas. para ser destinadas al alumno que mejor realice el dibujo de una imagen de Martínez Montañés. El premio será ganado por la alumna Dolores Sánchez Díaz por la obra "Bernardita". Años después esta alumna entrará a formar parte del claustro de profesores.

Decae en años sucesivos el flujo de donaciones y cuando se producen irán destinadas a incrementar los fondos bibliográficos, pues desde 1941 en el que se registra el primer libro, al finalizar el año cuenta ya con ciento noventa y un volúmenes; al acabar 1942 tiene quinientos; en 1943 se dispone de seiscientos cincuenta, llegando a los mil al final de 1945. A principio de 1950 reúne dos mil ejemplares, sobrepasando los tres mil quinientos en 1960.

Hay otras aportaciones provenientes de instituciones públicas que entrañan cuantías importantes de dinero, algunas de ellas permitieron incluso construir o modificar aulas, pero hemos querido centrarnos en aquellas pequeñas donaciones que reflejan la actividad cotidiana, la visión doméstica y humana que quedó entrelazada en la labor docente y administrativa.

*Alguna de las donaciones están recogidas en los libros de Actas de los respectivos Claustros. Otras en cambio lo están en los archivos de Salida a la Superioridad y Salida de Varios al mandar la Dirección a los respectivos donantes un oficio de agradecimiento.